

EDITORIAL

Violencia infantil y responsabilidades

2.7/5 [6 Voto/s] | 81 visitas |  1 comentarios



La brutal paliza a un niño de Boiro por parte de otros de su misma edad pone de manifiesto que algo importante falla en nuestra sociedad. No sólo por la violencia física y ensañamiento del agresor y cómplices, sino por el contexto y la finalidad de tan espeluznante proceder: difundir las imágenes y obtener un beneficio económico. Por desgracia, no se trata de un hecho aislado. Tampoco es exclusivo de Galicia. A diario ocurren casos similares en otras partes de España y en los países más desarrollados de nuestro entorno cultural. ¿Qué ocurre para que unos niños se comporten tan salvajemente? La respuesta es compleja, pero no por ello la sociedad ha de permanecer impasible ante acontecimientos como éste.

La responsabilidad es colectiva y compartida. En primer lugar, de los padres, cuya principal obligación es educar a sus hijos. Vemos con demasiada frecuencia como en casos de agresión a profesores o a sus propios compañeros, justifican e incluso los apoyan. En segundo lugar, de los maestros y profesores, que han de inculcar el respeto y la solidaridad, valores que sí deberían formar parte de la controvertida Educación para la Ciudadanía. También de los medios de comunicación, que hemos de informar con rigor y seriedad, sin caer en el morbo sensacionalista buscando audiencia, lo que provoca un efecto contagio en jóvenes inmaduros y sin formación.

Atención especial corresponde a los poderes públicos. Deben poner todos sus esfuerzos para prevenir y castigar de forma ejemplarizante a los violentos. Hay que pedir a los políticos mayor implicación en estos asuntos en lugar del rifirrafe permanente y estéril, en cuestiones que sólo interesan a ellos.

Es preciso reflexionar en profundidad sobre las causas del incremento de la violencia infantil y tomar medidas urgentes y eficaces. Todos somos culpables. A todos los estamentos sociales corresponde encontrar la solución.